

Como piensan nuestros hombres

La España de Arlegui

Los patriotas

De las mismas páginas que tanto clamaron con el farisaico grito del falso patriotismo, careta de privilegios de suetos, y que ha sido trincheira desde la cual la reacción ha lanzado sus más ponzoñosas saetas, surge, como de entre la zarpa ardiente, la voz divina por su sinceridad y su energía, del pueblo.

Como los soldados engañados por sus jefes salen de las cavernas a unirse a los defensores de la libertad, así estos tipos de letra vuelan ágiles desde las cajas de imprenta a ordenarse bajo el signo de la verdad.

Y qué instante de hondo dramatismo para lanzarla a todos los vientos, éste en el que los explotadores del patriotismo han abierto con feroces heridas, las entrañas de la Patria. Porque ésta se desvía de sus seculares cómitres y sacude el yugo «del remo y la cadena», he aquí que se disponen a descuartizarla. ¡Los patriotas!... Han armado a los moros sin duelo a las vidas de los españoles que ello ha de costar, ni respeto para las de los 40.000 muertos que desde 1909—sin computar los de luchas anteriores—ha costado el dominarlos, y el general Franco, respetado por la hombría de bien confiada de los gobernantes republicanos, ha pretendido—nuevo Don Opas galaico—abrir la puerta a los sarracenos.

Cuando España pide modernidad civil, cultura, y libertad, «los patriotas» nos tratan de esclavizar con africanos.

¡Cuántas veces habrán impreso en estas mismas columnas la condena de los españoles que hacían propaganda en el exterior y que, en suma, no eran sino generosos voces de las verdades que aquí no se podían decir, y apelaban a la fraternidad de todos los hombres cultos y libres de la Tierra! Pues bien contemplados desencadenando, con vileza imposible de ser simulada, la más dolorosa de las complicaciones internacionales que a nuestra España pudieran azotar.

¿Y para defender qué ideales, han osado tal crimen de lesa patria y han asesinado a sus compañeros de armas que no quisieron seguirles en la deslealtad?

Uno de estos magníficos aviadores de la República me contaba ayer mismo un episodio en el que aparece el leme de todo ese movimiento que quiere cerrar el paso al porvenir de un pueblo. Volaba anteayer sobre el cuartel de Loyola, en San Sebastián. En el tejado del cuartel insurgente había escrito con grandes letras estas ominosas palabras: «Viva la España de Arlegui». He aquí, revelado con toda su tosca crudeza, el «ideal»

de los sublevados. Un ideal de verdugos.

No añoran las glorias de España. En ninguno de los héroes de nuestra Historia encuentran el símbolo de sus aspiraciones. Ni los Reyes Católicos, ni Hernán Cortés o los Pizarro, ni aun César Borgia, fundador de maquiavelismo, ya que fué el modelo de «El Príncipe» y que con toda la villanía de Estado de su política, tuvo grandeza e ingenio, ni los santos, a los que rezan con su labios e injurian con su conducta...

Ninguna de las nobles tradiciones de España se encuentra a tono con la turbia baja de este movimiento. Solamente en el caso de patología criminal de Arlegui hallan su tradición y el negro letrado es como el grito del cuartel insultando a las nubes. El heroico aviador al leerlo sintió vibrar una nueva fuerza justiciera en su mano y lanzó sobre tal blasfemia una bomba de cincuenta kilos, que la pulverizó e hizo que los discípulos de Arlegui, cobijados bajo el nombre de Loyola, se rindiesen a las pocas horas.

Se ha publicado en estos días un documento que abre hasta la última fibra del alma negra, impregnada de odio a los españoles que ha inspirado esta enorme traición para escribir la página más tenebrosa de nuestras cruces guerras civiles. Llamo la atención de los lectores sobre él. Se trata de las instrucciones impresas que los jefes de la sublevación habían dado a sus seguidores. Se ordena que se desate el terror con ejecuciones de las autoridades y personas significadas, disparando a ciegas sobre el pueblo y en el caso de que aquéllas «hubieran huido, se procederá del modo expresado con aquellos de sus familiares que pudieran ser capturados. Se recomienda la agresión a los hospitales de sangre y con tartufo disimulo el empleo de las balas «dum-dum».

Produce lo que llamaría horror de humanidad el comprobar que una mano de hombre haya escrito esas instrucciones. Todos los sacrificios serán pequeños ante la necesidad de salvar a la Patria de quienes saben traducir al lenguaje humano, aún más, a este idioma, que culminó en labios de un hidalgo manchego, sentimientos que sólo pueden alentar en un gorila.

Que los españoles todos que amen a su país y Europa entera comprendan toda la hondura de criminalidad y barbarie radical que exhala el alma negra de esta ya vencida insurrección.

Eduardo Ortega y Gasset.
De «A B C».)

Lea Vd. EL ECO

Lo que el médico dice...

Consejos de Medicina

Las propiedades del ajo

El ajo es uno de los productos mejores para facilitar una buena digestión, para reforzar el pecho y para las lombrices. En China y Japón también se emplea contra el reumatismo; frota con dos dientes de ajo la parte afectada por el dolor, colocándose, luego, algodón en rama y procediendo a un vendaje.

Como proceder en caso

de envenenamiento

Mientras se avisa al médico, para evitar consecuencias funestas, dar al paciente unas cucharadas de aceite de oliva. Conviene obrar rápidamente.

Flexibilidad del cuerpo

Son recomendables las fricciones de agua fría con un poquito de aceite. Todas las mañanas se deberá hacer lo mismo.

Estreñimiento

Son muy recomendables las infusiones de hojas de fresno. Se tomará una tacita después de cada comida, durante ocho días.

Zumbidos del oído

Aplicar el oído al tubo de un embudo colocado sobre un recipiente con agua hirviendo y flores de saúco. Se permanecerá a merced del vapor durante unos cinco a diez minutos. Luego se introducirá en el oído un algodón untado de yodo.

Picaduras de abeja

Para extraer el aguijón que la abeja introduce al picar, nos ayudaremos de unas pinzas. Hecho esto, presionaremos ambos lados de la picadura, colocando, después, encima de la misma, una compresa de alcohol o vinagre.

Remedio contra los callos

Cada noche, antes de acostarse, se aplicará sobre el callo que se desee extirpar, una gota de yodo. Por la mañana, al levantarse, se procederá a repetir la operación.

Para curar el dolor de muelas

En agua bien fría pondremos sal y vinagre. Hacer, después, enjuague hasta que desaparezca el dolor. No se desespere en los primeros minutos ya que a veces se necesita un cuarto de hora. Se obtendrá un éxito seguro empleando este tiempo.

Dr. CATURKA

NUEVO TALLER DE SASTRERIA

corte y confección irremprochables

Ultimas novedades

FELIX HERVAS PARRA

PLAZA DE LA REPUBLICA, 3
(Antigua casa Poveda)

Farmacia Nocedal

Especialidades del País y Extranjero
Medicamentos químicamente puros

Dosificación exacta

Oxígeno puro

Seis de Junio, núm. 20

VALDEPEÑAS

Saturado de sal

Con el corazón recostado en la playa de la espera, con una acidez de hierro palpitándome en los dientes, criminal del tiempo, acechando en mi guarida, espero mi día, mi hora, mi minuto, mi segundo...

Toda mi sangre, enterrada en la caja del sueño; avariento de la fuerza de los vientos y los mares, con una sed serena de azules. El agua de mis manos está sedienta de tierra, para modelarla en barro, para convertirse en luz.

Con un destilar de ansias estoy llenando mi cáliz, que me beberé en un día entre unos labios de grana y unos ojos que se pierdan en tránsitos de infinito.

Tú ya no eres nada; tu existencia es sólo del recuerdo. Porque te robó la forma una mañana de niebla. ¿Recuerdas?, todavía el membrillo tenía aroma de estío, ¿recuerdas?, una mañana sólida, con árboles azules, ¿recuerdas?, y aún tu alma sin forma me bullía entre los dedos, ¿recuerdas?...

Ahora, ya no eres nada. Tu existencia es sólo del recuerdo, es sólo del aire; ahora, no eres nada.

Otro día te hallaré en otro pedazo de mármol; las campanitas de plata de tu vida transparente pedirán campanas de bronce a mi boca. Y será mi día, mi hora, mi minuto, mi segundo... Entretanto, el aire me huele a manzanas verdes y un silencio profundo me recorre la sangre.

Bernardo Perea Morales

TOME NOTA...

Consejos para el hogar

Como limpiar las Joyas de Oro

Para las joyas antiguas, de mucha filigrana, los polvos resultan casi inútiles. Nada mejor, en estos casos, que introducir las alhajas en un recipiente que contenga un litro de agua y cincuenta gramos de sal amoníaco. Se deja hervir un momento y nada más.

Para conservar los huevos

En verano muchas veces resulta un contratiempo la conservación de los huevos. Existe un sencillo procedimiento para que aquellos se conserven bastantes días. Consiste en taparlos con ceniza de madera. Deben colocarse de manera que no se toquen.

Como quitar las manchas

Para hacer desaparecer las manchas de grasas de las telas, es muy recomendable la siguiente fórmula:

Alcohol de 90 grados... 250 gram.
Jabón blanco... 100 »
Carbonato de potasa... 15 »

Se mezclan estos tres productos, empezando con el jabón y el carbonato, a fin de que luego la disolución sea más rápida.

Cuando la mancha es de tinta

Empleando el procedimiento que vamos a indicar, no hará falta desprenderse de las prendas, especialmente de seda, que se crean inutilizadas por las manchas de tinta.

Pondremos mucha sal encima de la mancha, y así lo dejaremos por espacio de tres o cuatro días. Después lavaremos la prenda con esencia de trementina.

Como perfumar el papel de escribir

Lo más apropiado y mas sencillo a un tiempo, consiste en colocar entre las hojas del papel hojas de rosa de clavel, violeta, etc.

Para limpiar el acero

Con hollín pulverizado y aceite, formaremos una mezcla. Con esta pasta frotaremos el acero, y luego se pasará un trapo de lana.

Como analizar el vino

En vino hervido, introduciremos un hilo de lana blanca. Si esta se colorea enseguida, el vino no es natural.

Para impedir que se encorvan los zapatos mojados

Bastará rellenarlos de avena durante la noche, y a la mañana siguiente se podrán volver a usar, pues estarán en perfecto estado.

DR. ANTONIO CALDERON

Cirujano Urólogo

Diplomado del Instituto Rubio y de la Beneficencia general de Madrid

Pasará consulta todos los miércoles de 10 a 12 de la mañana en la

CLINICA DEL DR. BALLENATO

SEIS DE JUNIO, 26

ENFERMEDADES NERVIOSAS Y MENTALES

DOCTOR TOMAS REVILLA

de la Clínica Psiquiátrica del

Doctor LAFORA

en el Hospital Provincial de Madrid

CONSULTA EN VALDEPEÑAS

Los Miércoles 1.º y 3.º de cada mes de 11 a 1

En la clinica del Dr. Ballenato